EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Nieto Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID

En una democracia se pueden y se deben resolver pacificamente, por los votos, todas las diferencias que existan de apreciación política entre los ciudadanos. Eso justamente significa la democracia: la renuncia a la violencia. Lo que nunca puede admitir un demócrata es que por votación se decida acerca de la virtualidad misma de la democracia, que no se ha conquistado nunca por el voto, sino por la sangre y el esfuerzo de millones de seres y durante generaciones a veces. La libertad, la justicia, la equidad, no son materias plebiscitarias. — NEGRIN.

AÑO I. | Paris, 8 de Agosto 1946 | NUM. 2

editorial

Palabras que son un aldabonazo a la conciencia universal

Al igual que en otras muchas ocasiones, es la Unión Soviética, por la voz autorizada de su ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Molotov, la que, ante el silencio de todos, pone sobre el tapete de la actualidad internacional el caso de España. En la sesión plenaria del dia 31 de julio, el jefe de la Delegación de la U.R.S.S. pronunció las significativas palabras cuyo texto taquigráfico damos en otro lugar de nuestro periódico.

Estas palabras, pronunciadas solemnemente en momentos en que se está elaborando el futuro de Europa, son un aldabonazo a la conciencia universal, adormecida por los cantos de sirena de quienes sólo piensan en la manera de consolidar posiciones políticas o económicas, sin preocuparse de colocar sólidamente los cimientos de una nueva estructura internacional fundada en la soberana voluntad de los pueblos y no en la intriga de las camarillas para quienes la guerra es siempre fuente inagotable de positivos beneficios.

Efectivamente ; pretender elaborar una paz estable y duradera mientras queden en Europa gobiernos totalitarios como el de Franco en España, es sólo posponer por algunos años el desencadenamiento de futuras agresiones que pongan otra vez en peligro la paz del mundo.

Para la U.R.S.S., que ha sufrido la pérdida de muchos millones de sus mejores hijos, aparte de los destrozos materiales de sus ciudades, con ocasión de la última guerra, sin que ninguno de sus ciudadanos se haya beneficiado con la catástrofe, tienen una extraordinaria importancia todos los hechos que puedan contribuir a hacer imposible otra hecatombe. La experiencia de los acontecimientos pasados, y la estela de los dolores que ellos produjeron al pueblo soviético, le dan la certidumbre de que mientras exista sobre el suelo de Europa algún Estado gobernado por un fantoche que unas veces se llama Hitler, otras Musolini y otras Franco, siempre quedará un peligro latente que puede hacer tangible, con los años, los manejos de la reacción internacional.

Para nosotros, que también hemos sufrido en la carne de nuestro pueblo los dolores acarreados por el fascismo, las palabras del señor Molotov tienen un claro sentido humano que de ninguna manera estamos dispuestos a confiar al olvido. Por el pueblo español y por la paz de Europa combatiremos sistemáticamente hasta derribar a Franco y a todo lo que con él pueda significar un peligro de hipoteca de la soberanía de nuestro pueblo a las conveniencias de bloques internacionales, gérmenes de futuras agresiones.

Tres textos autorizados

En busca de la formula

Para que se advierta la coincidencia de actitudes en la tarea de buscar una sustitución del régimen franquista, ofrecemos a nuestros lectores tres textos autorizados.

El primero es del ex ministro de la Ceda Sr. Jiménez Fernández, que en carta dirigida a D. Joaquín Ruiz Jiménez, presidente de la organización católica Pax Romana, dice :

« Hay que propugnar la fórmula política para evitar la guerra civil al salir del « impasse » en que nos encontramos. Y en su implantación han de colaborar todos los partidos políticos, constituyéndose un Gobierno provisional con representación ofrecida en el mismo a todos los sectores, desde el tradicionalismo al comunismo, los que habrán de tenerla igualmente en las corporaciones locales y provinciales, y constituidas con quienes anteriormente al régimen democrático, hayan ejercido tales funciones. El Gobierno provisional, en el plazo máximo de un año, reajustaría los servicios públicos, elevaría hasta el período de plenario los sumarios incoados, resolvería con criterio de justicia los problemas cotidianos y urgentes y convocaría una consulta nacional con sufragio universal y censo auténtico, donde, « mediante un plebiscito », se resuelva la cuestión del régimen « por mayoría absoluta » entre las dos formas concretas de gobierno democrático que actualmente se presentan a los españoles : la republicana con la Constitución de 1931 y D. Diego Martínez Barrio como presidente, y la monárquica con la Constitución de 1876 y D. Juan de Borbón como rey, y donde por el sistema de representación proporcional y voto de listas de partidos elijan corporaciones legalmente constituídas, locales y provinciales, y Cortes Constituyentes... »

Pasa a la página siguiente.

Una comedia que se pretende epilogo de un drama

¿Krupp seguirà a Gœring en la horca?

por José Sanchis-Banùs

A pocos metros del estadio, antaño testigo de tanto frenesí, en la sala del Tribunal de Nuremberga, los dirigentes del III Reich comparecen como acusados. Se los tomaría, en el desamparo de su derrota sin grandeza, por actores de teatro que, abandonando el oropel de los trajes de época, la hoja de lata de las falsas espadas, la ficticia y brillante iluminación de la escena, se reintegran a su destino mediocre, y dejan de ser reyes, capitanes, caballeros — todo lo que una ficción dispuso que fueran.

Tengo por mi parte la convicción de que la coincidencia es intencionada. Que se ha querido hacer ver al público, colocando el Tribunal junto al estadio, el castigo junto al crimen — así las tribus primitivas ejecutaban siempre la sentencia en el lugar en donde se había cometido el delito. Que se ha querido, en fin, satisfacer, con una imagen impresionante, el anhelo de justicia de los pueblos maltrechos y empobrecidos por la guerra. Pero el símbolo, en lo que a mí respecta, no calma mis inquietudes.

Sin duda alguna, me apresuro a decirlo, creo que los acusados deben morir. Por prudencia como por higiene. Y si algo me parece excesivo, son los escrúpulos jurídicos de que se hace gala, y que se traducen por un interminable retraso, incompatible con la buena marcha de la justicia.

Sin embargo, al ver a los cabecillas nazis lívidos, balbucientes u obcecados, en el banquillo, experimento como una profunda decepción. Porque a crímenes tan monstruosos quisiera uno buscar autores monstruosos también, genios del mal. Y no se encuentra más que hombres mediocres, cobardes o cerriles, angustiados u obtusos. Algo así como los personajes de nuestras pesadillas, seres generalmente inofensivos en sí, que sólo nos empavorecen por la significación maléfica y hostil con que nosotros mismos los cargamos.

Como personajes de pesadilla... Como hay, desde Tarde y Durkheim, una psicología colectiva, quizá algun día se llegue — y a esto quería venir a parar — a crear una psicopatología colectiva ; cuyo objeto será, tomando como sanos y normales los regímenes que protegen y desarrollan el bienestar común, estudiar como enfermedades las aberraciones políticas de los pueblos. Y, hablando en profano, se puede suponer que el

Pasa a la segunda página.

CONFERENCIA DE INFORMACION SOCIALISTA

EL COMITE REGIONAL DE PARIS DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL HA ORGANIZADO UNA CONFERENCIA DE INFORMACION QUE SE CELEBRARA EL DOMINGO DIA 11 DE AGOSTO A LAS NUEVE Y MEDIA DE LA MANANA, EN LA SALA DE ACTOS DE LA SOCIETE DES INGENIEURS CIVILS DE FRANCE, 10, RUE BLANCHE (Métro Trinité). EN ESTE ACTO HARAN USO DE LA PALABRA NUESTROS COMPANEROS :

RAMON LAMONEDA, secretario general del P. S. O. E.
JULIO ALVAREZ DEL VAYO, diputato a Cortes,
RAMON GONZALEZ PENA, présidente del P. S. O. E.,
JUAN NEGRIN, presidente del Grupo Parlamentario del P. S. O. E.

GONZALEZ PEÑA EN POLONIA

Los trabajadores y socialistas polacos saludan a sus camaradas hispanos

Invitado expresamente por el Gobierno de Polonia, nuestro compañero González Peña, presidente del P.S.O.E. y de la U.G.T., ha estado diez días en Varsovia para tomar parte en varios actos oficiales en honor de la República Española.

Nuestro camarada tuvo ocasión de saludar al Presidente de la República Polaca y expresarle la simpatía del pueblo republicano español hacia la Polonia mártir, expresándole al propio tiempo la gratitud más sincera por la solidaridad y ayuda moral que presta a la causa antifascista española.

Durante su estancia en Varsovia, González Peña celebró extensas y cordiales entrevistas con las direcciones del Partido Socialista y de la organización sindical, que le informaron ampliamente de las profundas transformaciones que se están llevando a cabo en Polonia en el orden cultural, en materia de reforma agraria y en avances sociales, y le encargaron fuese portador de un fraternal saludo de los trabajadores y de los socialistas polacos para sus compañeros de España.

El profesor Lange, que tan relevante intervención ha tenido en las reuniones de la O.N.U., en favor de la causa republicana española, declaró en un gran mitin, dirigiéndose a los visitantes hispanos : « Luchamos por vuestra libertad, que es la nuestra ».

En las visitas a las fábricas, a los sindicatos y al Partido Socialista, nuestro compañero fué objeto de una acogida cordialísima que agradecemos profundamente.

EL EXTERMINIO DEL ADVERSARIO ES IMPOSIBLE POR MUCHOS MILES DE UNO Y OTRO LADO QUE SE MATEN ; SIEMPRE QUEDARAN LOS SUFICIENTES DE LAS DOS TENDENCIAS PARA QUE SE LES PLANTEE EL PROBLEMA SI ES O NO ES POSIBLE SEGUIR VIVIENDO JUNTOS.

EL GOBIERNO, EN SU DECLARACION, ALUDE A LA COLABORACION DE TODOS LOS ESPANOLES EL DIA DE MANANA EN LA OBRA DE RECONSTRUCCION NACIONAL. HA HECHO BIEN EN DECIRLO ASI. SERA ESA UNA OBRA GIGANTESCA, ENORME : NO SERA, NO PUEDE SER UNA OBRA PERSONAL. SERA LA OBRA DE LA COLMENA EN CONJUNTO.

(Discurso del Presidente de la República Sr. Azana radiado el 19 de Julio de 1938 con motivo del segundo aniversario del levantamiento militar franquista.)

MONARQUIA y SOCIALISMO

es el tema de una conferencia dada en Méjico por el camarada CESAR R. GONZALEZ

LA SOLUCION DE UNA MONARQUIA NO NACE EN ESPAÑA ; HA IDO A ESPAÑA POR EL CAMINO DE TOULOUSE

Si el P. S. O. E., el P. C. y las fuerzas republicanas se oponen no habra monarquia

Nuestro compañero César R González, presidente del Círculo Socialista Jaime Vera, ha pronunciado en Méjico, el día 8 de junio una interesantísima conferencia acerca de este tema. Ofrecemos a nuestros lectores un extracto de ella.

El socialismo ¿ puede colaborar con la monarquia ?

« Algunos compañeros no han dejado de expresar su extrañeza por el título de la conferencia. Incluso han llegado a considerarlo como despropósito. Creen que no existe ninguna relación entre monarquía y socialismo y juzgan el problema resuelto, inexistente. ¿ Veo fantasmas ? No, pues un examen detenido de las circunstancias indica que no está de más plantear la cuestión. Los hechos lo imponen. Hay cuatro o cinco reyes en el mundo, y en sus Gobiernos figuran ministros socialistas . Además, el Gobierno inglés maniobra y presiona para que en Grecia se restablezca la monarquía, y respecto a España el Gobierno inglés sigue la misma política.

¿ Hasta qué punto los socialistas pueden colaborar con la monarquía, particularmente en cuanto se refiere a España ? Hace años el duque de Tovar publicaba un libro, fruto de pluma más autorizada que la suya, en el que se sostenía la compatibilidad del socialismo con la monarquía. Enorme carcajada acogió las ideas del autor. Se consideraba como un disparate que los socialistas pudieran figurar en un Gobierno monárquico. Hoy, sin embargo, la tesis del duque de Tovar tendría más aceptación entre ciertos elementos.

Lo interesante es saber si la cuestión que se debatía en España en torno a este problema era solamente adjetiva, no fundamental. El problema ha evolucionado dentro del Partido Socialista Obrero Español. Es interesante conocer esa evolución, pues sin ello las conclusiones a que se llega serían incorrectas. Entre los estratos dirigentes hay quienes consideran conveniente la colaboración con una monarquía restaurada. La célebre frase : « Lo que importa no es la etiqueta de la botella, sino su contenido », revela el propósito de participar en la restauración monárquica.

Socialismo de Jaurés, Socialismo de Guesde

La evolución de este problema en el seno del Partido empieza a operarse desde sus comienzos. Nuestro Partido surge a la vida con el sello marxista. La cosa es bien sabida. Pero ¿ qué representaba en aquella situación ser marxista ? El marxismo no es un recetario, ni un plan de vida, ni un dogma destinado a establecer un mejor sistema de relaciones entre las clases. Es, sobre todo, un esfuerzo sistemático para comprender las leyes que rigen el sistema capitalista, las leyes que determinan la evolución social.

Cuando el marxismo surge, el socialismo es viejo. Existen varios partidos obreros y varias doctrinas socialistas. En el caso de Francia, cuando la concepción marxista llega a ser la preponderante en el movimiento socialista, ya se había pasado por una larga evolución. Pero los trabajadores y dirigentes franceses no captan en principio el valor de marxismo. Marx se había opuesto al blanquismo, la doctrina del golpe de mano, de la violencia minoritaria, la tradición más revolucionaria de Francia. Pero, a su vez, Marx no fía todo a la simple evolución, al fatalismo que algunos han querido ver como el nervio de la doctrina. Marx comprende que el Socialismo ya implícito en el desarrollo del capitalismo y que se implantará como resultado de la contradicción que el capitalismo encierra. En 1905 se hace la unidad del movimiento obrero francés. El Partido Obrero Francés, dirigido por Guesde y Lafargue se asimila la doctrina marxista, y alejándose de los problemas inmediatos realiza una intensa propaganda clasista. Frente a esta concepción se alza Jaurès. La poli-

Pasa a la segunda pagina.

En torno a la unidad republicana

Cada vez que alguno de nuestros compatriotas residentes en Francia arribaba a México, con ocasión de cualquier acontecimiento político, y hablaba en público o en privado de la fuerte corriente de unidad existente entre los republicanos españoles que aquí viven, dos sentimientos igualmente poderosos solicitaban la urgencia de nuestra reacción ante el acontecimiento venturoso : uno, de dolorosa impotencia, nacido de la consideración del abismo de diferencias y de luchas que, allá en América, no habíamos sido nosotros capaces de superar ; otro de esperanza alborozada en la promesa de rectificaciones plausibles que entendíamos llamadas a cambiar totalmente el signo negativo del trabajo republicano en la emigración.

Nos parecía lógico, además, que este deseo de cordial inteligencia hubiera nacido precisamente aquí, donde los peligros y las penalidades derivados de la ocupación alemana podrían haber tenido la virtud de aglutinar en el dolor las personales diferencias y los matices distintos de posiciones auténticamente republicanas. Y pesaba tanto en nuestro ánimo la certeza de los beneficios que la unidad podría traer consigo en orden a la reconquista de la República, que procurábamos adormecer sistemáticamente todo intento de análisis de las hondas divisiones mantenidas hasta al presente.

Pero he aquí que, a nuestra llegada a Francia, nos encontramos con la enorme desilusión de que no solamente no existe aquella corriente cordial que motivaba comentarios tan optimistas, sino que las condiciones capaces de determinar un deseo de aproximación entre todos los republicanos han empeorado sensiblemente como consecuencia del mantenimiento de posiciones virtualmente antagónicas en orden a problemas fundamentales.

Dejando a un lado, por el momento, discrepancias doctrinales muy serias, que afectan a la esencia misma del Socialismo ; pasando por alto la pugna entablada sobre la colaboración de los comunistas en el Gobierno, acontecimiento necesario que nosotros defendimos al formarse el gabinete Giral, frente a los ataques furibundos de quienes hoy conviven con ellos dentro del Ministerio, aunque sigan agitando, más por táctica política que por convicción, la bandera del anticomunismo, y ateniéndonos tan sólo al esencial problema de la supervivencia de la República y de sus órganos representativos, nos encontramos con que mientras unos — nosotros entre ellos — consideramos la continuidad del régimen como cuestión previa que norma toda nuestra acción política de esta hora, otros, vuelta la vista y la intención al comodín oportunista de la accidentalidad de las formas de Gobierno, no recatan su disposición abierta a aceptar cualquier solución « honorable » que suponga la salida de Franco a gusto y medida de extrañas presiones encaminadas a no quebrantar demasiado el equilibrio de intereses que hizo posible su triunfo.

Como se puede comprender fácilmente, se trata de dos posiciones tan diametralmente opuestas de la política republicana, que ante ellas se impone una honda meditación, no sólo sobre las posibilidades de cualquier clase de colaboraciones, sino también sobre las conveniencias o inconveniencias que esas colaboraciones podrían suponer para la vida de la República.

La unidad puede ser conveniente y aun imprescindible en esta hora difícil que vive nuestro país, pero necesariamente tiene que descansar sobre el común denominador de la intangibilidad del régimen por el que murieron más de un millón de españoles. Lo contrario no sería unidad, sino un amontonamiento físico de personas distanciadas espiritualmente por abismos que a nosotros no nos está permitido franquear por imperativo categórico de nuestra seriedad política y de nuestro respeto a los muertos.

Quienes estimen nuestra colaboración necesaria para la reconquista de la República pueden tener la seguridad de encontrarla sin condiciones, cuando con hechos y con palabras hayan demostrado su fe en los destinos de nuestro pueblo y en su extraordinaria capacidad no desmentida ni en los momentos más difíciles. Mientras tanto, sepan todos claramente que no será en el camino de las componendas vergonzosas, ni en la pasiva entrega de la voluntad ante los presagios catastróficos, donde podremos encontrarnos ni siquiera accidentalmente, para marchar juntos al encuentro de lo que muchos consideren irremediable. Preferiremos siempre una soledad digna a un contubernio claudicante.

Y sepan todos también que aunque hasta hemos permanecido callados, ofrendando el sacrificio de nuestro silencio a la República, jamás hemos descuidado la guardia ni consentido el desfallecimiento del ánimo que va a serle tan necesario a nuestro país en las históricas jornadas que se avecinan. Las incompetencias estúpidas o las maniobras culpables no contarán, en lo por venir, con nuestra pasividad ni con nuestro mutismo. Allá los débiles con su doblar la cerviz ante el Destino, o los entreguistas con su traición. A nosotros nos encontrarán los acontecimientos combatiendo sin tregua por la República, que es la única posibilidad de libertad verdadera para España. Luego, cuando la luz disipe completamente las tinieblas de esta hora llena de sombras, venga en buena hora para todos el fallo inapelable del pueblo español.

Tres texto autorizados

Viene de primera pagina.

El segundo es del « compañero Rafael », delegado del interior de España en el Congreso seudosocialista de Toulouse :

« Conseguida la caída de Franco, que sería inmediata si se le cerca económicamente, la fórmula de su sustitución no es problema insoluble, ni siquiera demasiado difícil de hallar. El pueblo español, que tiene las ansias de libertad propias de diez años de ininterrumpido martirio, no se opondría a « cualquier solución » sugerida par las Naciones Unidas, bien entendido que sus preferencias son la legalidad republicana que representa nuestro Gobierno en el exilio. Si esas naciones, que son las que pueden y deben ayudarnos, nos ofreciesen una fórmula que dignamente pudiera ser aceptada dentro de nuestro ideal republicano, el pueblo facilitaría seguramente su adopción. En este sentido nos expresamos mi compañero de delegación y yo ante nuestros correligionarios inglés y belga Noel Baker y Bracops, respectivamente, quienes consideraron con nosotros « que el problema de España debe resolverse en el área de lo internacional, puesto que en ella surgió al recibir Franco la ayuda decisiva de Alemania y de Italia y que la intervención disimulada que la No intervención supone debe terminar por la aplicación decidida de una fórmula justa y eficaz. »

Y el tercero, éste de « Mundo Obrero », órgano del partido comunista :

« En lo fundamental, tales propuestas están contenidas en las medidas inmediatas a adoptar en España que nuestra camarada Dolores Ibárruri proponía en su informe ante el Pleno del P.C. celebrado el pasado mes de diciembre y que fueron clamorosamente aprobadas por éste.

...Hemos de declarar nuestra conformidad con el tipo de Gobierno provisional que propone el Sr. Jiménez Fernández : un Gobierno de amplia coalición nacional que garantice elecciones libres. No es nuestro deseo solamente. Cada día esta solución prende con más fuerza antre todos los demócratas españoles, entre los patriotas, y de ello es prueba la misma posición del Sr. Jiménez Fernández.

...Aun con su carácter incompleto sobre algunos problemas, con soluciones de las cuales disentimos y con la omisión de otras, el hecho es que la posición de los católicos opuestos a Franco expresada por el Sr. Jiménez Fernández creemos nosotros que nos permite a las fuerzas republicanas la discusion y el acuerdo con ellos para la lucha contra Franco, para poner a nuestro pueblo en condiciones de expresar libremente su voluntad y para establecer un régimen democrático en nuestro país. »

El Sr. Jiménez Fernández olvida la existencia de las instituciones republicanas. Como si no existieran. Pero los que integran el Gobierno del Sr. Giral, para cuándo dejan la defensa del régimen republicano y de su vigencia ¿ Si hay fórmula para qué Gobierno ? Si hay Gobierno para qué fórmula ?

UNA COMEDIA QUE SE PRETENDE EPILOGO DE UN DRAMA

Viene de primera pagina.

fascismo ocupará en ella el lugar que ocupa la histeria en psiquiatría. Hay entre las dos, en efecto, multitud de afinidades.

Pero, sin inmiscuirme, insisto en ello, en los dominios de los médicos del alma, creo saber que la histeria es, sobre todo, la expresión de desórdenes psíquicos más hondos que ella. Y que, para curarla, el hombre del arte no atiende a remediar sus efectos, sino que, sanando la causa, suprime los efectos también.

Pues el fascismo, para dejarme de rodeos, me parece, como socialista que soy, expresión, producto, efecto, del capitalismo (que no es para mí una palabra vaga, sino algo concreto, de lo que conozco y distingo las múltiples formas en el mundo actual). Y para extirpar sin remisión lo uno, hay que terminar con lo otro...

Ahorcar a Gœring y demás comparsas, de acuerdo. Y ahorcarlos según las formas, si se quiere. Aunque aquí viene pintiparado expresar el deseo de que los abogados, impunes por profesión, escojan con más comedimiento sus argucias dialécticas. El de von Schirach dijo el otro día que no se podía reprochar a su cliente ningún crimen ; « todo lo más — añadió textualmente —, la matanza de niños judíos del « ghetto » de Lwow ».

Ahorcar a Gœring y demás comparsas, y hasta a algún abogado, de acuerdo de todo corazón. Pero suprimir también y sobre todo a quienes permitieron, alentaron y procuraron su accesión al poder. Amputar la mano que los armó...

Prolegomenos a una ética actuante

por ANTONIO GARDO.

No quisiéramos pecar de pedantes, en esta época en que tanta falta hace una ética de actuación, si aseguramos al empezar nuestro estudio que, o la vida azarosa de estos últimos años ha desequilibrado nuestro sentimiento de responsabilidad, o es que ella no ha hecho más que poner de manifiesto su absoluta carencia en nuestra contextura espiritual.

Y es que viendo la actuación personal y colectiva de todos y cada uno de nosotros y estudiando las repercusiones que tiene en la vida, social, llegamos a la conclusión de que todo nuestro edificio filosófico-doctrinal descansaba sobre bases muy inestables.

Seguramente es la consecuencia de una educación de amplios horizontes, sin profundidad, básica y falta de análisis crítico, generador siempre de madurez sintética. También le falta quizás a nuestra conciencia político-social, la ciega sumisión a principios que, por estar por encima de concepciones de actualidad, revisten formas de características universales...

Nuestro espíritu de reacción pasional inmediata, generado por factores diversos, excluye la tenacidad y perseverancia ; lo mediato para nosotros, es una consecuencia de la acción inmediata que vamos a emprender y no la sucesiva realización de ésta en profundidad y extensión. El porvenir es un futuro de corto aliento y la persistencia de su puesta en vigor, un problema temperamental e intranscendente. Nuestro mañana se cifra en un plazo de 24 horas, y por ello, la preparación material y moral para su conquista carece de los principios lógicos indispensables a su persistencia. Como el plazo es corto, la preparación es superficial, jugando la intuición el papel que la reflexión y juicio crítico deben jugar en los actos transcendentales de nuestra vida.

Es por ello que nuestras magníficas cualidades personales, innatas en el individuo español, se desmoronan con estrépito cuando el ciudadano debe actuar en problemas transcendentes que atañen al grupo, a la Sociedad...

Y es ahí en donde notamos la carencia absoluta del sentimiento ético, de la concepción de responsabilidad y fraternidad colectiva, que sitúa a hombres y pueblos en condiciones de afrontar sus destinos, salvando las incidencias de la política menuda y las diferencias de personas y partidos, delante de problemas que atañen a todos y cada uno de los formantes de la sociedad.

Por la legalidad republicana

La Asociación de Solidaridad de los Funcionarios del Cuerpo de Seguridad del Estado y de la Generalidad ha publicado en París un manifiesto con motivo del décimo aniversario de la agresión sufrida por la República Española.

« El general Franco — dice el manifiesto —, al caer de lleno en el delito que todos los códigos del mundo estipulan para los que se alzan en armas contra un Gobierno legítimo, y al conseguir con la ayuda militar de Alemania y de Italia imponer en España su tiranía, no es más que el primer soldado mercenario de Hitler y Mussolini.

El escrito termina propugnando « la ruptura con los delincuentes usurpadores de la legalidad española Franco y sus colaboradores.

Conferencia de CESAR R. GONZALEZ

(Continuacion)

El socialismo satura a sus propios adversarios

tica del socialismo francés ha oscilado entre esos dos extremos: uno evolucionista, que confía en el desarrollo dentro del sistema capitalista, el de Jaurès ; otro, el encarnado por Guesde, recalcando la necesidad de la lucha de clases, sin colaborar con la burguesía. Grandes polémicas enfrentaron a Guesde y Jaurès. A través de ellas se pueden comprender muchos de los problemas de hoy. Para el Partido socialista obrero francés, como para todos los marxistas, la Revolución Francesa representó el hundimiento del feudalismo y el comienzo del capitalismo. Y en consecuencia, a' socialismo corresponde no solo no colaborar con la burguesía, sino derribarla.

Le Socialismo espanol como socialismo cientifico

El P.S.O.E., reducido núcleo de militantes, asimiló rápidamente la concepción guesdista. Así, el Partido aparece con un signo francamente clasista. En sus primeros años se dedica a una labor de crítica severa de los partidos republicanos y del sistema burgués, de la democracia burguesa. Y es que cuando surge nuestro Partido, la clase obrera española esta muy influída por los republicanos y los anarquistas. El primer trabajo del Partido debía ser la diferenciación, demostrando a la clase obrera que se trata de algo distinto a un partido republicano o a una federación ácrata. Había que probar que nos separaba de los anarquistas una concepción científica, bien trabada, del movimiento obrero y de sus tareas. ¿ Era correcta esta actitud en aquellos tiempos ? Sí. La diferenciación era indispensable, y también lo era enseñar a la clase obrera que la República no representaba más que la culminación del dominio de la clase burguesa. Había que hacer comprender a la clase obrera que sus intereses estaban con el partido obrero, con el socialismo científico.

Pero esta etapa iba a ser superada. El Partido ganaba crédito e influencia, a lo que contribuían no poco su austeridad y seriedad. Entonces se produjo un hecho que demuestra su creciente importancia. Con motivo de la ley contra el terrorismo, Iglesias, en representación de la U. G. T. (unos 50.000 afiliados) y del P. S. O. E. (unos 6.000), consigue ante la Comisión parlamentaria que el informe favorable a dicha ley sea retirado. Esto da carta de naturaleza al partido como fuerza política nacional. Luego se producen los sucesos de Marruecos, la Semana Trágica, los incidentes que sacuden a toda España. El Partido aparece en la calle, y no obstante no contar con ningún diputado, sólo con algunos concejales, su influencia en las masas obreras se hace sentir. Ya es considerable. Y entonces se produce lo que se podría llamar hoy el « viraje » del Partido.

Cambio de tàctica La conjuncion republicano-socialista

Iglesias, que había educado al Partido con un espíritu doctrinario, se convence de la necesidad de realizar el « viraje ». Se trata de abandonar en cierto modo la actitud de la lucha de clases, a menudo verbal, y adoptar una política en relación con los problemas que preocupaban al país. Así nació al Conjunción republicano-socialista con la finalidad de luchar contra la monarquía.

La primera conjunción, que así se llamaba entonces, se produjo como consecuencia de una indisciplina. Los Congresos socialistas condenaban la coalición electoral con burgueses republicanos. En Bilbao, lugar donde las luchas entre socialistas y republicanos habían sido muy ásperas y aun sangrientas, surgió el criterio de coligarse son los partidos burgueses liberales. Y no obstante los acuerdos de Congresos, allí se formó la primera coalición de carácter electoral. La situación estaba madura.

Efectivamente, la lucha estaba planteada entre burguesía y proletariado. Por lo menos en diversos países de Europa. Pero en España la situación política y los problemas a que había que hacer frente no eran los mismos. En Francia y en Inglaterra, la revolución política estaba hecha, al igual que en otros países del norte de Europa. En ellos ya había democracia burguesa. Pero no era así en España, ni en Rusia.

Esta situación creaba un serio problema. Los socialistas, aplicando el análisis marxista, descubrimos que la revolución política todavía estaba por hacer en España. Y que la burguesía liberal española era débil y no podía llevar adelante esa obra. Todas estas ideas, un tanto nuevas, fueron expuestas en las revistas y publicaciones del Partido. Todas ellas venían a demostrar que era conveniente, e inevitable, que la clase obrera se aliara a la burguesía liberal para esa revolución.

La dictadura de Primo de Rivera y la lucha para derribarlo

En suma, se trataba de rematar una tarea ya iniciada en el siglo XIX, todavía por concluir. La evolución política hacia la democracia burguesa era un problema du siglo XIX, un problema que había ensangrentado y sembrado de convulsiones la historia española de ese siglo. Espíritus superficiales consideran que en España la gente se exalta y se mata por nimiedades. No hay tal. La feroz guerra carlista no fué sino una manifestación, entre otras, de esa lucha de la burguesía contra las fuerzas feudales. Y en el siglo XIX, a fin de cuentas, el triunfo corresponde al feudalismo, a las fuerzas reaccionarias.

El P.S.O.E. llegó a la conclusión de que siendo la burguesía demasiado débil para realizar sola la empresa de actualizar una situación democrática ya conocida en otros países, era preciso coligarse con la burguesía liberal. Tal es el sentido y la significación de la actitud del Partido, que hizo de la cuestión del régimen un problema fundamental.

Los radicales del Partido juzgaban de diferente manera. Entre ellos, no hay por qué ocultarlo, estaba yo. No creíamos en la conveniencia de la conjunción. Pero el punto de vista que prosperó era el acertado. El Partido supo comprender cuál era su misión y la realizó. Los que nos oponíamos éramos los espíritus doctrinarios del Partido. Pero aquel nuestro radicalismo era más verbal que real. Las nuestras eran posiciones verbales, pero que no se traducían en ningún trabajo práctico eficaz. Pero conviene examinar la importancia de la posición radical verbalista, del verbalismo de la lucha de clases a todo trance. Gracias a ella se han podido dar algunos hechos extraordinarios. Tal sucede en el período de la dictadura de Primo de Rivera. La dirección del Partido encontró muy cómodo eludir sus obligaciones, abrigándose en aquella posición de verbalismo doctrinal. Primo de Rivera quería plantear el pleito español como una pugna entre militares y viejos políticos. El Partido coincidió con la Dictadura combatiendo durante años a los viejos políticos derribados por el dictador. Algunos hombres del socialismo comprendieron que el Partido nada tenía que ver con tales pugnas y que, por tanto, debía desentenderse de ellas. La gloria de la rectificación corresponde a Prieto, Morón, Fernando de los Ríos y algunos más. Pero la rectificación no fué cosa fácil. E incluso hubó Congreso en el que la posición de los rectificadores resultó incómoda hasta desde el punto de vista físico. Pero la lógica estaba de su parte y por fin consiguieron que el Partido comprendiera el error a que le llevaban los colaboracionistas. No valía, ni era lícito, esconderse a título de puritanismo socialista. Había que unirse a quien fuera para derribar a Primo de Rivera.

Aquellos hombres comprendieron que era el momento de profundizar el análisis y buscar la solución del problema. Había que instaurar la República. Ello equivaldría a realizar la evolución política que España necesitaba.

No se puede instaurar un régimen sin la simpatia obrera

La República Española tenía un carácter determinado gracias a la participación socialista. Muchos republicanos, al advenir la República, pensaban en la necesidad de un Thiers. Marcelino Domingo esperaba que Sánchez Guerra lo sería. Quería que la República no tuviese un contenido social, que la clase obrera no participara en ella. Querían que el cambio sólo fuera político, y para ello necesitaban un Thiers, un hombre que reprimiera los impulsos y las aspiraciones de la clase obrera hacia una modificación social. Este papel lo intentaron varios hombres. Lerroux trató de ser el Thiers español. Pero el tiempo se encargó de demostrar que cuantos más palos daba la República a la izquierda, más se debilitaba. Lo que quiere decir que la República Española, para poder existir, tiene que estar sostenida por la clase obrera. En resumen, puede decirse que era acertado sostener que el Partido debía luchar por la República, pues en virtud de la propia debilidad de la burguesía liberal, la República sería modelada por la clase obrera, siempre teniendo en cuenta la realidad internacional.

Tal es la fuerza del Socialismo que satura a sus propios adversarios. La demagogia de los grandes movimientos enemigos de la clase obrera quiere crear una apariencia socialista. Ya Marx en el « Manifiesto Comunista » advertía

Pasa a la tercera pagina.

ANTE LA CONFERENCIA DE LA PAZ

QUÉ ES, QUÉ HA HECHO Y QUÉ NO HA QUERIDO HACER EL CONSEJO DE LOS CUATRO

En estos días de la conferencia de los 21 vencedores que, en el Palacio de Luxemburgo, en París, van a dar una redacción definitiva a los tratados de paz impuestos a las naciones vencidas, bueno será que resumamos para nuestros lectores el trabajo preliminar realizado por los cuatro ministros de Estado de las principales potencias, en sus sucesivas reuniones de Londres y París.

Advertimos de antemano que nuestra intención en este caso es informar más que comentar ; lo que nos llevará a exponer, sin la crítica que a veces merecerían, las opiniones diversas.

COMO NACIO EL CONSEJO DE LOS CUATRO

En plena guerra, pero pensando ya en la paz, los jefes de las principales potencias aliadas, reunidos en Yalta y Potsdam, experimentaron la necesidad de perpetuar aquellos contactos diplomáticos directos, y de darles un carácter permanente, para después de las hostilidades.

Sin duda alguna, lo que se proyectó mientras reinaba la solidaridad nacida del peligro común y lo que se ha realizado después, cuando cada nación, entrando en convalecencia, recobra el apetito... y los apetitos — sin duda alguna, decimos, lo proyectado y lo realizado difieren.

Sea como sea, el consejo de los Cuatro ministros nació de la convicción de que eran las potencias más fuertes, a quienes incumbía mayor responsabilidad en el mantenimiento de la paz, las que debían disponer de una mayor autoridad para preservarla. Simple confesión, por lo demás, de una práctica común a todas las épocas.

En la O.N.U., esta supremacía se ve asegurada por el derecho de veto. Pero estimaban los hombres de Estado, y principalmente los soviéticos, que en la liquidación de la guerra pasada la responsabilidad de las grandes potencias era aún mayor que en la preservación de la paz futura. Porque de lo uno depende lo otro. Y a mayor responsabilidad debe corresponder, repetimos, mayor autoridad.

¿ CUATRO, TRES O CINCO ?

El Kremlin tenía un interés tan marcado en sentar este principio, que llegó a proponer la exclusión sistemática, en la discusión de los tratados de paz, de los países que no hubieran estado en guerra con la nación vencida en cuestión. La adopción de esta proposición hubiera impedido, por ejemplo, la participación de los Estados Unidos a los debates sobre Finlandia.

Y la de Francia a los que versaron sobre los países balcánicos. Por eso Bidault ha estado a punto de ser excluído de la reunión que tuvo lugar en Londres. Este escollo, sin embargo, se salvó, y Francia forma hoy de manera permanente en el Consejo de los Cuatro, en cuyo seno juega, la mayor parte de las veces, el papel de amigable componedor — no sin éxito.

Pero China, en cambio, ha sido excluída de las deliberaciones sustanciales que atañen a Europa. A pesar de las protestas del Gobierno de Chang-Kai-Chek, éste no forma parte de los que invitan a la próxima Conferencia (de los invitados sí, naturalmente). Molotov ha contestado con sequedad a la reclamación china. Evidentemente, la política anticomunista de Chang-Kai-Chek no es, dejando aparte el fondo del problema, la mas propicia para conciliarse la simpatía de Moscú.

Parece, en cambio, seguro que Francia será admitida a discutir el tratado de paz con el Japón.

¿ SUPREMACIA DE LOS CUATRO O DE LOS VENTIUNO ?

Tres, cuatro o cinco, lo seguro es que han surgido divergencias profundas en lo que se refiere al alcance de la autoridad del Consejo.

Cada vez, en efecto, que éste se estancaba en un problema cualquiera, el ministro americano proponía que la decisión fuera remitida a los 21. Razón confesada : que las discusiones no podían prolongarse indefinidamente. Razón real : entre los 21 conferenciantes, los anglosajones tenían la seguridad de reunir una mayoría de Estados incluídos en su órbita económica y política, que hubieran hecho prevalecer sus tesis.

Los rusos por su parte alegaban que arrebatar a las principales potencias la supremacía de decisión en la liquidación de la guerra era ir contra la letra y el espíritu de las decisiones de Yalta y de Potsdam. « Están lejos los tiempos — glosaba con amargura Radio Moscú — en que los Estados Unidos, porque necesitaban al este de Alemania los pechos soviéticos, no regateaban a Rusia el lugar que le corresponde en el concierto de los pueblos ».

Finalmente, se ha conseguido llegar a un compromiso : el Consejo de los cuatro no fija de manera imperativa a la Conferencia de las 21 naciones cuales han de ser su reglamento interno y sus objetos de deliberación, sino que sólo le hace, a este respecto, sugerencias (concesión soviética) ; pero lo que los 21 acuerden no tendrá tampoco, a su vez carácter imperativo, sino que será revisado de nuevo por los cuatro ministros, quienes fijarán en definitiva el texto de los tratados (concesión americana).

Laboriosa gestación, como puede verse.

LA VITALIDAD RUSA Y LA RESISTENCIA AMERICANA

Y es que los problemas eran complejos, subdivididos en mil ramificaciones complicadas. Sin embargo, se puede extraer de ellos una idea general de lo que han sido los debates

Rusia, nación de inmensas posibilidades y riquezas, sale de la guerra y del ostracismo que le impuso el cordón sanitario llena de una vitalidad expansiva, dispuesta a conquistar posiciones estratégicas y económicas, en un mundo en que están ocupadas todas. Los Estados Unidos, que ven en ese renacer el temible anuncio de una concurrencia a su supremacía — concurrencia posibilizada por recursos materiales suficientes — se oponen sistemáticamente a la expansión rusa. Aun cuando ésta no dañe de manera inmediata sus intereses (y de ahí le vienen a los argumentos de Byrnes su apariencia de idealismo).

No hay que omitir de mencionar otro de los aspectos de la dicha oposición : es que Rusia es un país proletario. Cualesquiera que sean las diferencias tácticas que nos separen u opongan, a nosotros socialistas y a los hombres de la III Internacional, por lo mismo que también existen entre nosotros múltiples afinidades, no podemos dejar de constatar que el régimen soviético tiene un valor ejemplar ; y que es precisamente por eso, y no por verdadero patriotismo, por lo que el capitalismo anglosajón le opone un bloque sin fisuras. Esto no hay que olvidarlo.

A favor de esta oposición gigantesca, una Inglaterra en declive se esfuerza por retener su imperio, que se le escapa a jirones. La presencia francesa, por su parte, reviste para nuestros vecinos una importancia sobre todo moral, de prestigio. Salvo en lo que respecta a su frontera en el Rin, Francia no tiene más que reivindicaciones menores que presentar.

PRECAUCIONES CONTRA EL CORDON SANITARIO

Rusia necesita, instruída por una experiencia reciente, constituir, a lo largo de sus fronteras, una cadena de pequeños países que, sin ser precisamente comunistas, le garanticen una vecindad amistosa, en la que ninguna hostilidad sea posible.

Está dispuesta, por más que se diga, a dejar a estos países en libertad de escoger su régimen, cuando sabe que no tiene, en todo caso, nada que temer de él. Este es el caso de Checoslovaquia, que se ha dado un Gobierno Gottwald, es decir, comunista, estrictamente porque le ha parecido bien.

Sin duda alguna, las innegables ingerencias soviéticas en Polonia y en los Balcanes son contrarias al principio de independencia de los pueblos. Pero hay que distinguir entre los reproches que a este respecto podemos hacer los socialistas como nosotros y los que puede hacer, por ejemplo, el Sr. Byrnes. Pues estos últimos son de mala fe. En efecto, ni Inglaterra ha permitido en Grecia, ni América permitiría en el Ecuador, el triunfo del comunismo.

Anders, Antonesco, Mihailovitch... ¿ Fascistas o no ? No lo discutiremos : para esta clase de hombres de sable, hacerse fascistas es generalmente cuestión de ocasión. Pero antirusos, sí, sin duda. Y por eso en Potsdam y en Yalta se aceptó la expansión soviética a estas zonas.

Ahora — si no en lo que respecta a Finlandia, caso de agresividad demasiado flagrante — los anglosajones se arrepienten de lo convenido. Y se atraen, naturalmente, la réplica soviética en lo que respecta a Italia.

TRISTE DESTINO DE ITALIA

Italia, incluída en la zona de influencia angloamericana, ha visto precipitarse sobre sus riquezas un capitalismo de la City y de Wall Street, ávido y sin entrañas. El mismo que sostiene a Franco...

Capitalismo extranjero que, en compadraje con el nacional, hipoteca y empobrece al país, favorediendo el estraperlo, corrompiendo la moral más elemental dando al traste con la vieja civilización italiana. Y que, al mismo tiempo, trata a los fascistas con una benevolencia que alienta sus empresas de revancha.

La situación, dejando aparte el norte de la península, por industrial más educado políticamente, es desastrosa. En Nápoles, nadie trabaja. La prostitución, en sus formas mas abyectas, alcanza proporciones nunca vistas — y con ella, las enfermedades venéreas, de todo tiempo frecuentes en esta ciudad, vivero de sífilis. Especulaciones ilícitas y bandidaje en todas sus formas son los medios corrientes de vida. Mientras tanto, los americanos bailan...

De vez en cuando, se da en pasto al pueblo italiano, para distraerle, una excitación nacionalista cualquiera. Independencia de Sicilia, Trieste... Ultimamente, los florentinos protestaban porque dos aldehuelas fronterizas, Tende y Brigue, pasaban a poder de Francia ¿ Los manifestantes se daban cuenta de que hoy Roma tampoco es italiana ? Ultimamente, Trieste — pero las cosas de la guerra y de la paz no se pueden resolver dos veces con cursilerías a la D'Annunzio.

Hambre e histeria, así nace el fascismo...

TRIESTE, PUNTO NEURALGICO

Trieste en fin, con la comarca vecina, sobre la que he leído no menos de cuatro tratados contradictorios, demostrando con argumentos étnicos, lingüísticos, históricos, jurídicos, que pertenece, ora a los italianos, ora a los yugoslavos.

Es lo cierto que se trata de un punto extremo, que marca el límite — estable — de la expansión romana, y al mismo tiempo la meta de los pueblo eslavos, en su anhelo de acceder al Mediterráneo. El problema, en el fondo, no se diferencia hoy mucho de como debía presentarse en la prehistoria.

Hoy puede concretarse en una pregunta, como lo ha reconocido Sumner Welles, quien ha asumido en América la jefatura casi oficial de la oposición a la política del State Department : ¿ Se permitirá a Rusia que acceda al Mediterráneo ? El Sr. Welles lo juzga, a la larga, inevitable ; pero se regocija de que, por el momento, se haya obtenido una demora.

Los peones en este juego de influencias, Italia y Yugoslavia, han tomado en serio su papel, y mantienen con intransigencia sendas tesis irreconciliables. Los cuatro ministros, elevándose por sobre el sectarismo de los dos antagonistas, se han hecho, como quien puede, concesiones mutuas.

Estos territorios, colocados enteramente hasta ahora bajo soberanía italiana, quedan divididos en tres zonas: la del Oeste conservada por Italia, la del Este devuelta a Yugoslavia, y la del centro, que comprende Trieste, provisionalmente internacionalizada bajo dirección de la O.N.U.

Solución que no satisface a italianos ni a yugoslavos, y que será puesta por ellos en entredicho durante la conferencia de los 21. Lo que a nosotros nos toca subrayar en ella es su valor ejemplar : ha sido adoptada para encontrar una transacción en un reprobable conflicto de intereses, sórdidos al par que gigantescos. Pero demuestra que los puntos eternos de fricción, que a lo largo de la Historia sirven de pretexto para las guerras, solo pueden desaparecer con la adopción de formas de soberanía más complejas y universales que los viejos marcos nacionales.

Encontramos en ello como una rehabilitación de los primeros teóricos del socialismo, que eran tachados de utopistas cuando hablaban de borrar las fronteras.

AUSTRIA Y PRUSIA...

El punto central de la Conferencia de la Paz, que los cuatro ministros han abordado a penas, es evidentemente el de Alemania. Para dar una idea de todas las dificultades que encierra, habría que consagrarle un capítulo aparte.

Arriesgamos la previsión de que, lo mismo que los 4, los 21 se abstendrán de tratarlo a fondo, y limitarán sus trabajos a la redacción de los tratados de paz con Italia, los países balcánicos y Finlandia. Es de prever, en este caso, que la Conferencia se desarrolle sin peripecias. Sólo si los Estados Unidos aprovechan la ocasión para volver a poner en entredicho la supremacía de los 4 sobre los 21 asistiríamos a nuevos y graves desacuerdos.

Cuando no, por el hecho mismo de que los 21 sólo podrán recomendar y no decidir, toda acritud ruidosa será probablemente excluída de sus deliberaciones.

La opinión pública espera, con una expectación muy mitigada por la convicción de que estos comicios diplomáticos son de puro relumbrón. Las soluciones provisionales a los problemas de la paz se encuentran en los pasillos y en los ambigús.

La solución definitiva la encontrarán los pueblos de la tierra en la extirpación definitiva del capitalismo, promotor de las guerras.

Conferencia de CESAR R. GONZALEZ

(Continuación)

Es capcioso afirmar que igual es un rey que un presidente

que si empleaba el término comunista era porque el socialismo se había convertido en tema de salón y se trataba de él hasta en el « entourage » del emperador Napoleón III. Es de Dato esta afirmación : « Todos tenemos algo de socialistas ». El socialismo satura. Y todos los partidos y movimientos están convencidos de que no es posible establecer un régimen sin contar con la simpatía de la clase obrera. Todos tienden a ganarla. Caso reciente es el de Perón, con su partido « laborista » y sus sindicatos.

Un dilema : monarquía o Franco

Se incuba una traición

Después de nuestra guerra, en la que la clase obrera demostró — pese a críticos agriados — su capacidad, su importancia es indiscutible. En el futuro de España, la clase obrera tendrá una fuerza extraordinaria. Esto lo saben todos, incluso los que intentan restaurar la monarquía. Para cualquier intento de restauración se considera indispensable el « placet » socialista. Pero si el P.S.O.E. y el P.C. y las fuerzas republicanas en general se niegan a participar en la maniobra que se intenta, la monarquía es imposible y nadie se atreverá a hacer un intento serio de restauración. Clara y evidente resulta la importancia de la clase obrera y el carácter de traición, aun en hipótesis, de la participación de fuerzas que se dicen obreras en una restauración monárquica.

Hay que hacer resaltar la responsabilidad de las gentes que afirman que nuestro dilema es monarquía o Franco. Se plantea así el dilema para favorecer, vergonzantemente, la maniobra de la restauración monárquica. ¿ Es correcto y justo este dilema ? Hay otra salida, que es restablecer la República. Pero contra nosotros, que mantenemos la política íntegramente republicana, se esgrime un argumento impresionante, un argumento « maza » que busca nuestra sensibilidad. Se nos afirma que los compañeros que están en España quieren una solución « honorable »...

Confieso mi debilidad. Comprendo todas las debilidades que puedan sentir los compañeros de España. Recuerdo que leyendo el cuento de Leónidas Andreiev, « Los siete ahorcados », yo me sentía más cerca de los que temblaban que del héroe del relato. No soy insensible a los sufrimientos de nuestros compañeros. Pero alimento una grave sospecha. Sospecho que antes que de España llegaran esas voces instandonos, según se dice, a claudicar, la tendencia a aceptar la solución monárquica había hecho mucho camino. Es el camino de Tacuba a España, de Toulouse a España. Ya antes del último Congreso celebrado en Toulouse, las cartas abundaban. La solución no nace en España, sino que es impuesta a los españoles. Sabemos que agentes del Intelligence Service presionan a nuestros compañeros, les amenazan con que si no aceptan la monarquía tendrán a Franco para toda la vida. El desfallecimiento no es tal, sino el resultado de una labor, nada honrosa, para conducir a los compañeros de España a esa posición.

Aceptar una monarquía es una claudicación, una entrega

Hay argumentos para justificar ese proceso hacia la monarquía. Los hay nacionales, internacionales y hasta teóricos. Malos argumentos, sofismas, que no resisten un análisis serio. Se habla de casos notorios en los que ministros socialistas colaboran con regímenes monárquicos en países donde — se dice — la clase obrera vive bien. Inglaterra, Bélgica, Holanda... Debemos insistir mucho en que no hay paridad entre el caso de España y esos países que se citan como modelos. Los regímenes no se establecen con un simple decreto, no surgen por arte de encantamiento. Los regímenes dependen de la estructura económica y social del país. Y así como en Inglaterra, gracias al imperio, ha surgido la monarquía democrática, en España no ha podido nacer. España es país de economía pobre, con una base o estructura económico-social completamente distinta a los países mencionados. Y los regímenes, que son consecuencia de esas bases y estructuras, no se implantan de un plumazo. Surgen cuando las condiciones de su supervivencia existen. No surgen, o si surgen perecen, cuando esas condiciones faltan.

Es vano y ridículo usar de esas comparaciones como argumentos en pro de la restauración monárquica.

Se pretende hacer asimilaciones imposibles y también abrigarse en posiciones doctrinales — falaces — con el fin de encubrir lo que es una claudicación, una entrega. Y además es capcioso afirmar que igual da un rey que un presidente. En los países con rey surgen problemas que obligan a adoptar posiciones incompatibles con el mismo principio monárquico. Son bien conocidos los casos de Leopoldo en Bélgica, y Víctor Manuel y Humberto en Italia.

Los socialistas españoles no pueden mostrarse indiferentes respecto al régimen

Conviene recordar a este respecto que Vandervelde fué duramente censurado en Bélgica cuando pasó a ser ministro del rey. Entonces — corría la primera guerra mundial — aquel gran socialista, teórico destacado y presidente de la Internacional Socialista, tuvo esta frase : « La monarquía es el penacho del sistema capitalista. Lo que nos interesa es derrocar el sistema, no lo que lo corona ». Pero esto no pasa de ser una frase, verbalismo, retórica. Igual táctica se adoptó en cierto tiempo respecto al clericalismo y al militarismo. Se dijo que eran simples ramas del tronco capitalista y que debíamos ocuparnos en abatir el tronco, sin conceder gran valor a las ramas. Pero se ha demostrado hasta la saciedad que las ramas tienen su importancia, mucha importancia. Lo cierto es que Vandervelde murió sin ver la caída ni del tronco, ni de ninguna rama...

Nosotros, los socialistas, debemos estar preparados contra dos cosas : Contra los que quieren equiparar a España con países con tradición política desarrollada. Y contra la indiferencia respecto al régimen — monarquía o República — so pretexto de ocuparnos únicamente de los intereses obreros, como si éstos nada tuvieran que perder o ganar con el uno o el otro. Este problema no se ha planteado a fondo en España. Si se planteó la cuestión de la colaboración ministerial. Y la solución que ahora se dé a ambos problemas lleva implícita una posición, una actitud respecto al socialismo en general, a si éste debe inclinarse hacia las interpretaciones reformistas o, por el contrario, y a la vista de la experiencia nacional y mundial, debe recuperar su sentido transformador y revolucionario. La gestación de la monarquía resolvería el problema en el primer sentido.

Los nuevos taumaturgos españoles creen que se puede democraticar la monarquía

En España el problema del rey es sustancial. Conviene recordar a los olvidadizos que la restauración alfonsina se hizo a base de una promesa de democracia ; se decía que constituiría un tributo a la democracia. El propio Castelar afirmó entonces que no podía combatirla porque era una restauración democrática. Y en consecuencia licenció a sus fuerzas. Azcárate dijo que Castelar había destruído en una hora lo que había sido su obra de años. Surgió el reformismo de Melquiades. Y se deshizo la coalición republicano-socialista. Y la monarquía no se pudo democratizar porque no podía ser más que la expresión de las fuerzas reaccionarias y feudales del país.

Algunos hablan nuevamente de democratizar la monarquía. Abogan por una monarquía democratizada. Exhiben el espejuelo de una monarquía democratizada. Por arte de magia creen que la monarquía puede democratizarse de la noche a la mañana. Son los nuevos taumaturgos de la política española. Pero olvidan que un régimen, en este caso la monarquía, está condicionado por el sistema social, económico y cultural. Y que para poder democratizar el penacho hay que democratizar el sistema, es decir, cambiar las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, del país. Sólo después — y ello no es obra de un día ni de magia, sino de lucha — se puede honradamente hablar de democratizar, que es, según frase de Fernando de los Ríos, aplicar un arado de desfonde al sistema social, de relaciones económicas, que existe en el agro español.

A la vista de la historia del P.S.O.E. no podemos considerar que aquí no ha pasado nada, que en España no ha ocurrido nada, y aceptar que se pueda restablecer la monarquía a cuenta de que podemos sacar un mendrugo más. En forma terminante, el P.S.O.E. considera su deber alzarse contra esto y declarar que esa política de pactar con las fuerzas monárquicas, con la monarquía, con la reacción española, es una traición al marxismo, al propio socialismo reformista y al pueblo español : al pueblo español, a quien no se puede abandonar y entregar en la forma que se pretende, no por sinuosa y encubierta menos reprobable. »

***

El conferenciante fué muy aplaudido por el numeroso público que llenaba el local.

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

Correspondencia administrativa y giros, a José Sechi, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

FRANCO NUNCA FUE AMIGO DE LOS ALIADOS. ESTUVO AL OTRO LADO DE LA BARRICADA

En el nuevo libro escrito por el ex Embajador de la Gran Bretaña en España, Lord Templewood, éste describe sus experiencias personales como Embajador británico en Madrid durante la guerra.

En el banquete que sus admiradores y amigos le dedicaron en la Librería « Poyle », Sir Samuel Hoare consideró oportuno exponer las razones que le habían inducido a hacer públicas sus experiencias.

— Para mí era completamente imposible aceptar — dijo el ex Embajador — que Franco pretenda actualmente presentarse como un amigo de los Aliados. Actualmente, una gran campaña de propaganda se viene realizando en España e incluso en el extranjero, para hacer creer que el « Caudillo » ha sido siempre amigo nuestro aun en los momentos más difíciles, y nada más lejos de la realidad. Franco no ha sido nunca amigo de los Aliados. Durante la guerra ha estado siempre al otro lado de la barricada. Justamente para situar las cosas en su punto, he escrito este libro revelando la verdad sobre nuestras relaciones con Franco. Así el Mundo juzgará con conocimiento de causa. »

Sir Samuel Hoare añadió : « Debo hacer una distinción entre el Pueblo español y el Gobierno, pero no encuentro palabras suficientemente expresivas y elogiosas para el Pueblo español, que es un pueblo admirable, digno y noble. Mi convicción más absoluta y fundamentada es que, durante toda la guerra, el Pueblo español ha estado completamente de nuestra parte. » IDER.

LA REPRESENTACION DEL SR. IRUJO EN EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

« Tierra Vasca » ha publicado el siguiente suelto :

« Ya en otro ocasión, « Tierra Vasca », que es el órgano oficial de Acción Nacionalista Vasca, se vió precisada a salir al paso de ciertos y determinados particulares aparecidos en « Euzko-Deya » de Mexico y en los que se atribuía al Sr. Irujo la representación de todo el nacionalismo vasco y hasta de todo el País Vasco y de su Gobierno en el Gobierno de la República Española presidido por el Dr. Giral.

Afirmamos entonces « que la participación del Sr. Irujo en el Gobierno de la República no llevaba aparejada la representación, directa ni indirecta de Acción Nacionalista Vasca.

Nos desagrada extraordinariamente tener que volver a insistir sobre el caso. Pero es el propio Sr. Irujo quien esta vez nos obliga a hacerlo. Porque el Sr. Irujo, en un artículo, aparecido en la revista inglesa « World Review » y que se reproduce en el número 22 de la « Nouvelle Espagne », al examinar los representantes que integran el actual Gobierno de la República Española presidido por el Dr. Giral, dice : « Yo soy el representante de los vascos ». Y, en otro lugar del mismo artículo, dice también : « Los vascos son en general demócratas y católicos. En esta doble cualidad, tengo el honor de representarles en el seno del Gobierno republicano ».

Como esas afirmaciones del Sr. Irujo que acabamos de reproducir pueden prestarse a aumentar todavía más un confusionismo sobre el carácter y extensión representativos del Sr. Irujo, confusionismo que a Acción Nacionalista Vasca interesa muy mucho desvanecer, porque nuestra Organización solo puede comprometerse a través de sus representantes debidamente autorizados al efecto y porque no puede contribuir con su silencio a aparecer envuelta en responsabilidades de gobierno que no ha contraído, manifestamos :

1º Que Acción Nacionalista Vasca no intervino en la designación de Don Manuel de Irujo como ministro en el actual Gabinete de la República española.

2º Que fué el Partido Nacionalista Vasco el que en su día estimó procedente aceptar la cartera que en el ministerio en formación se le ofrecía, limitándose a dar cuenta de tal decisión a los demás partidos vascos en México.

3º Que, por consiguiente, Acción Nacionalista Vasca — integrada por demócratas vascos, muchos de ellos católicos — no se halla representada, ni directa ni indirectamente, en el Gobierno legítimo de la República Española que preside el Excmo. Sr. Don José Giral.

Todo ello sin merma de las cordiales relaciones que Acción Nacionalista Vasca mantiene y se esforzará por mantener acrecentadas, lo mismo con el Partido Nacionalista Vasco que con las demás Organizaciones políticas y sindicales vascas en beneficio de la unidad vasca, que la consideramos encarnada en nuestro Gobierno y en la persona de su Presidente.

Y, naturalmente, sin que estas manifestaciones disminuyan el particular afecto que guardamos para el Sr. Irujo y la gran consideración que nos merece. »

HA COMENZADO A PUBLICARSE « MUR »

Como portavoz del Movimiento de Union Republicana, partido político que dirige el Sr. Marin Cayre, ha comenzado a publicarse MUR, semanario que se edita en Toulouse.

Saludamos con singular complacencia la aparición de este periódico antifascista que viene a engrosar el número de los que se editan en defensa de la República española y contra el régimen de Franco que hoy tiraniza a nuestra patria.

Paradojas

Ugetismo cenetista

El Grupo departamental de la U.G.T. escisionista en Bocas del Ródano ha celebrado un « congreso » en Marsella. De Francisco ha pronunciado un discurso aleccionador en el momento de la clausura. He aquí una de sus declaraciones:

« Siguiendo el comentario que hago a vuestros debates, no quiero que quede en vuestro ánimo un posible error. El de creer que todo socialista tiene la obligación de pertenecer a la U.G.T. No. El socialista ha de ser miembro de un sindicato o asociación profesional, por razón de su oficio. Se puede estar en el P.S.O.E. y ser afiliado a la C.N.T. También, como en el caso de los ferroviarios, que no estaban adheridos a ninguna central sindical, se puede ser del Partido. »

Esto se dice por quien pretende ser presidente del P.S.O.E. en el exilio, y en un Congreso de la U.G.T., y se publica en un periódico que se llama portavoz de la U.G.T. No falta más — y todo se andará — que recomendar que un socialista prefiera a la C.N.T. Para ello hay que pasar por encima de los cadáveres de los socialistas que en Gijón, en Zaragoza, en Valencia y en Barcelona se han jugado la vida por pertenecer a la U.G.T. desafiando las pistolas del hermano Caín

Vivir para ver.

LA AGRUPACION PROFESIONAL DE PERIODISTAS REPUBLICANOS EXILADOS

Los periodistas republicanos exilados han constituido una Agrupación Profesional en la que están incluidos todos aquellos, con carnet, que trabajaban en los periódicos de la República.

La Junta Directiva ha quedado de esta forma constituida : Presidente : Mario Aguilar ; Vice : César M. Calderón ; Secretario géneral : Abelardo Garcia ; Tesorero: Jose Domingo ; vice-secretario : Pedro Pagés ; Vocales : Jose Ayensa, Manuel Alvarez Portal, A. Hernández Escobés, J. Llado Figueras, Benito Artigas Arpón y Rafael Moragas ; Delegado en Londres, A. Sala Planell.

La Agrupación se ha adherido a la Federation International de Journalistes que últimamente ha celebrado un Congreso en Copenhague.

ENTRE BROMAS Y VERAS

CANONIZACIONES ATOMICAS

Desde que la trepidación de los tanques « made in U.S.A. » conmovió los cimientos de la Basílica de San Pedro ; desde que los viajantes de comercio de Dakota e Illinois llegaron en enjambre a la ciudad de ruinas milenarias a « colocar » abalorios, dijes, cuentas de colores, y todo lo propio para excitar la codicia de los nuevos salvajes que somos los europeos, una brisa de renovación orea las viejas salas del Vaticano.

No es que Su Santidad Pio XII reciba a los visitantes entre dos telefonazos, masticando puro y con los piés sobre la mesa. Pero algo ha cambiado, algo ha cambiado...

Por primera vez en la historia de la Iglesia, una brillante asamblea de cardenales, arzobispos y obispos acaba de enviar al cielo, y a sitio preferente, a una pobre vieja yanqui de origen italiano.

Sus méritos : haber fundado tantas asociaciones de caridad como años vivió. Como la santa no pasó a mejor vida hasta los sesenta y pico, ha reunido un total impresionante de fundaciones. Un « record ».

Imaginamos que un viento de confusión y de santa ira hubiera sacudido más de una brillante púrpura, más de un mirífico manto de oro, si un verdadero cristiano, extraviado en el Concilio, se hubiera permitido recordar a Sus Eminencias que, después de todo, la santa no había hecho más que dar a los pobres de este mundo, por caridad, lo que se les debe por justicia.

Es posible que, oyendo estas palabras inspiradas por el más sórdido materialismo asiático -judeo -masónico -marxista, Su Eminencia el Dr. Pla y Daniel, en la exasperación de su santo celo, profiriera algún ; « ¡ Viva Hitler ! ». (Voto irrealizable, Eminencia).

Pero no le busquemos tres pies al gato : la pobre vieja emigrada hizo lo que pudo. Contentémonos con observar que, para encontrar buen sitio, sea a la diestra de Dios padre, sea en el « match » Cerdan-Charrón, no es malo venir de un país en el que se paga en dólares...

EL « CASO » FRANCO EN LA CONFERENCIA DE LA PAZ.

(Traducción del texto taquigráfico del discurso pronunciado por Molotov en la Conferencia de la Paz que actualmente se celebra en París, en aquel párrafo que se refiere a España.)

« .....

y a este respecto los tratados de Paz que fueron firmados después de la primera guerra mundial difieren sustancialmente de los que han de concertarse ahora, y esto se comprende bien. Es fácil de comprender que la Declaración sobre la Europa liberada adoptada en la Conferencia de Crimea por los Jefes de las tres potencias aliadas — la Gran Bretaña, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética —, subrayan, muy particularmente, la necesidad de « destruir los últimos vestigios del fascismo y del nazismo » y dar a los pueblos liberados la posibilidad de crear, según su propia elección, instituciones democráticas. Es imposible garantizar una Paz sólida y la seguridad si los últimos vestigios del fascismo, que habia desencadenado la segunda guerra mundial, no son destruidos. Si todavia es necesario ocuparse de la cuestión del régimen fascista de España, es probable que no esté muy lejos el momento que los paises democraticos puedan ayudar al pueblo español, que gime bajo el régimen de Franco, para que ponga fin a este régimen que subsiste aun y que amenaza la causa de la Paz, régimen creado por Hitler y Mussolini. En todo caso, los intereses de todos los pueblos pacíficos exigen que llevemos hasta el fin la lucha contra el fascismo, que es el agresor más peligroso de nuestro tiempo. »

EL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALUNA HA FORMADO UN NUEVO GOBIERNO

El Presidente de la Generalidad de Cataluña, Don José Irla, ha procedido a la ampliación de su Gobierno, con la inclusión en el mismo de los Sres. Padró, Serra y Moret y Doctor Paniello.

El Gobierno de la Generalidad de Cataluña ampliado, ha quedado constituido por las siguientes personalidades catalanas que, si bien disfrutan de un gran prestigio intelectual y político, figuran en el mismo a título exclusivamente personal :

Presidente : Don José Irla.

Consejeros : Pompeyo Fabra, Profesor de la Universidad y Presidente del Instituto de Estudios Catalanes ; Carlos Pi y Sunyer, ex Consejero, Miembro de « Esquerra Republicana de Catalunya » ; Antonio Rovira y Virgili, Historiador, Presidente del Parlamento de Catalunya ; José Carner, Escritor, Ministro plenipotenciario. Ex Consejero de la Embajada de España en París ; Juan Comorera, Periodista, Secretario general del P.S.U.C. ; Pablo Padró, Diputado y miembro del Comité Ejecutivo de la Unió de Rabassaires » ; Manuel Serra y Moret, ex Consejero y Diputado socialista ; Francisco Paniello, Médico, miembro de Estat Catalá.

Al hacer pública la ampliación de su Gobierno, el Presidente de la Generalidad de Cataluña, Don José Irla, ha insistido en el carácter nacional de la tarea que ha de cumplirse, en su lealtad a la República, en la solidaridad entre los pueblos de Cataluña y Euzkadi y en la firme resolución de luchar resueltamente contribuyendo a la liquidación del régimen franquista. IDER.

LIBROS

CATALUNA EN LA POLITICA ESPANOLA, por Joseph Tarradellas.

Hasta nuestra mesa de trabajo ha llegado un folleto con el texto de la conferencia pronunciada el 21 de abril último, en Toulouse, por D. José Tarradellas. Y aunque van transcurridos cerca de tres meses desde aquel acontecimiento, creemos interesante publicar algunos párrafos de esta disertación por entender que tienen quizá hoy, más que entonces, una actualidad indiscutible que nuestros lectores habrán de reconocer :

« No hay que olvidar que la política republicana ha estado hecha de flaquezas. Hay que evitar que las cosas sigan como hasta ahora, que resulte que la República va convirtiéndose en un mito. Por eso afirmo que los hombres que ostentan la máxima representación de nuestras instituciones tienen el deber de reconsiderar, lo más pronto posible, su actual táctica política, que, a veces, parece resumirse solamente en una sensación de pesimismo, de falta de fe en el futuro.

« Creo que debe bastar ya de ceremonias, de aniversarios, de discursos y de palabras huecas de sentido. Es posible que todo eso les agrade a algunos, por recordarles días pretéritos. A mi modo de ver, sin embargo, no sirven para hacer nada de provecho en relación con el futuro.

« Pensemos que el restablecimiento de la República hemos de ganárnoslo de nuevo nosotros mismos, con espíritu de sacrificio y de lucha, del cual el Gobierno debe ser máximo exponente y no mero espectador. Ha llegado para todos la hora de dar por terminado el período de esperar a que nuestro problema lo resuelvan los demás. Es necesario, como primera premisa de esta reconsideración que me permito solicitar, que no sea posible que en el Gobierno de la República haya quienes no tengan fe ni sientan ansias de hacer triunfar nuestros ideales. Es necesario que quien o quienes no tengan confianza en su labor, dejen el paso libre a quienes no han perdido nunca su fe en la victoria final. No obtendremos nada con que, de cuando en cuando, combinaciones más o menos fructuosas de la vida política en el exilio se produzcan, si éstas no ofrecen tampoco un verdadero valor eficaz y sólo han de valer para consolidar posiciones de partido o personales. »

DON JUAN, le roi qu'on veut pour l'Espagne, por G. Sánchez-Boxa.

En un momento en que la fórmula de la restauración monárquica en España parecía contar con muy serias probabilidades de éxito, a virtud de maniobras encubiertas de la reacción internacional, nuestro camarada Sánchez-Boxa tuvo el acierto de condensar en este folleto, escrito en correcto francés, una serie de datos interesantísimos referentes a los últimos días del reinado de Alfonso XIII y a la participación que, con moral indiscutible (porque Franco no aceptó una ayuda material ofrecida reiteradamente) el pretendiente don Juan ofreció en todo momento a quienes detentan el Poder en España y fueron enemigos peligrosísimos de los países donde la solución monárquica parecía verse con simpatía.

Este folleto de Sánchez-Boxa servirá, sin duda, de ilustración para todos aquellos que no estén equivocados de mala fe. A éstos ya sabemos que no les hacen mella los argumentos por incontrovertibles que sean, ya que, en el fondo, lo que defienden no es una solución para el caso de España, sino la supervivencia de una situación que se adapta perfectamente a lo que ellos estiman la defensa de no muy legítimos intereses. Pero, aun para éstos, el folleto de Sánchez-Boxa habrá tenido la virtud de demostrar que el Borbón no es en el fondo nada más que un señorito estúpido, incapaz de garantizar la estabilidad de ninguna situación política en nuestro país.

Indudablemente, Sánchez-Boxa ha prestado con este folleto, un buen servicio a la República.

FOLLETOS :

De Ramón Lamoneda,

EL PARTIDO SOCIALISTA EN LA REPUBLICA ESPANOLA
15 Frcs.

De Antonio Huerta :

EUROPA EN LA CRUZ GAMADA
15 Frcs.

De R. Lamoneda, J. Rodríguez Vega, Angel Galarza, J. Alvarez del Vayo y Juan Negrín :

POR LA REPUBLICA ; CONTRA EL PLEBISCITO.
15 Frcs.

De Juan Negrín :

Discurso pronunciado en el Fronton de México, el 3 septiembre 1945.
10 Frcs.

De Sánchez Boxa :

DON JUAN. - Le Roi qu'on veut pour l'Espagne.
50 Frcs.

Pedidos a : José Sechi, Administrador de « El Socialista Español », 20, rue Lauriston, Paris (16e).

A FAVOR DE « EL SOCIALISTA ESPANOL »

Respondiendo al llamamiento que hacíamos en nuestro primer número, muchos camaradas se han apresurado a remitirnos su donativo a favor del órgano central del Partido. Varios Comités departamentales han iniciado colectas entre los afiliados y los simpatizantes. Las aportaciones de todos ellos iran apareciendo en nuestras columnas. Reiteramos a todos nuestro agradecimiento y les exhortamos a que redoblen su actividad para conseguir que la campaña por EL SOCIALISTA ESPANOL constituya un éxito inmediato.

Segunda lista de donantes

Comite Departamental ..	500,00
Feliciano Martín Galan .	100,00
Antonio Gutierrez	40,00
Crescencio Zurdo	50,00
Emilio Garcia	25,00
Jose Muley	250,00
Carolina A. Esteban	25,00
Reinerio Garcia	45,00
Cesar Calderon	100,00
Antonio Gardó	50,00
J. Leonor	25,00
L. Vazquez	25,00
Anita Gironés	25,00
Un simpatizante de Montpellier	200,00
Angel Gutierrez	30,00
Rafael Garrido	14,00

Remítanse los donativos al administrador, José Sechi, 20, rue Lauriston, Paris (16e).

TODOS SABEMOS QUE HACE VEINTE SIGLOS UNA DOCENA DE HOMBRES CON FE SUPIERON CAMBIAR EL RUMBO DEL MUNDO. ¡ QUE NO NOS FALTE A NOSOTROS ESA FE EN LOS DESTINOS DE ESPAÑA, PORQUE EN ESA FE ES DONDE TENEMOS QUE ENCONTRAR Y ENCONTRAREMOS EL INSTRUMENTO DE LA VICTORIA ! — NEGRIN.